

EL PLENO DE LA LIMPIEZA

A C.N.T. en Exilio va a celebrar su VIII Pleno. Los asustados, concentrados, artificiosos, ni oropel. Simplemente, como un punto en el cual se hace el punto y decide la ruta.

Esta vez (y es una más en nuestra nítida y constante trayectoria) vamos a extremar la sencillez, que en ella y en ella cabe la verdad de las ideas y la limpieza de los propósitos. La C.N.T. es, y continuará siendo parca en sus expresiones y concisa en la expresión, como contrasta con las banalidades de boca que otros peligan sobre el esqueleto de lo permanente.

No caben en nuestra camarinda y desvanes, donde el polvo se amontona la grey ratelir oculta sus ojos. Ni la penuria humilla, ni los zurdidos avergüenzan, ni tal de que correspondan a una limpieza que a limpieza sea.

Van a congregarse en Pleno representantes de los trabajadores cenetistas, después de haber robado horas al sueño y mengrado al marroñar. En ellos y con ellos, sancionará el honorado propósito y el orgulloso empaque de quienes, por carecer de

ligámenes vergonzosos, no hay «chantaje» ni coballa que haga lagrimear los ojos. Los obreros cenetistas tienen a gala ser rudos, pero veraces. Brutaes, pero honestos. Pobres, pero con las manos limpias, aunque no de callos. Cada comicio que de cenetista se precie, es una comunión de hombres enteros que no han perdido ni el gusto del trabajo, ni el sabor sublime de la libertad que disfrutaron y que se empecinan (después de veinte años!) en reconquistar para sí y para los demás.

Este año no habrá mitin de clausura. Ni concentración aparatosa. Habrá, sí, hombres, ceñidos acaso, con mucho afán de manejar zorros, escoba y bayeta, para que la C.N.T. siga siendo una «taca de plata», como reza el popular y ceñero refrán.

Porque, eso sí: o la C.N.T. mantendrá su merceda tradición de casa limpia, o... habrá dejado de ser.

Los grandes propósitos, como las magnas realizaciones, son cosa seria y, a fuer de tal, desechan la idea de artificio y mangleo.

No decimos «que viva la C.N.T.» Decimos y constatamos, QUE LA C.N.T. VIVE.

Reflexiones

NO EXAGEREMOS, AMIGOS!

A José PEIRATS

He leído y leído tu réplica a mi «aclaración» y, francamente, aún no he podido comprender la intención que pudo dirigir tu pluma. En realidad, lo que pretendes replicar es la primera parte de artículo «Causas y efectos». La «aclaración» hace más efecto de texto que de razón. Tú veras hasta dónde acierto en mi deducción. Tentado estuve de no recoger el guante, pero pones a mi cargo razones que nunca he tenido ni he dicho, y que no desmentirías por interpretarse como una confirmación. Por otra parte, dejas estada una interpretación de las normas orgánicas un poco caprichosa, desde el punto de vista polémico. Es, pues, por estas razones las que voy a intentar poner los puntos sobre las íes, como dicen los eruditos.

Desde luego, tal como está redactada la «aclaración» se deduce fuiste tú quien dijiste al Congreso de Zaragoza había sido de «extraordinario», cuando lo cierto es que reprodujiste las frases enunciadas por el compañero que abrió el acto. De ese error de cita se cuenta al leer el texto ya publicado. Considerando que era cosa en nada perjudicial, no creí valiese la pena de rectificarlo. Como me que te ha molestado, suponiendo que te he tomado como pivote, libero de la paternidad de cita y te presento mis excusas.

En uno de tus párrafos dices: «El detalle está aquí», pues para el detalle «extraordinario» no significa meramente «no ordinario» sino «irregular», y esto es lo que quiero referirte. Me parece perfectamente bien que refutes semejante estupidez, pero, ¡redios!, me refutes a mí que nunca he dicho tal blasfemia, ni llevo a que párrafo puede permitir semejante deducción.

Que yo haya dicho que algunos de los acuerdos sean nulos, es una interpretación que puedes considerar equivocada. Incluso puede ser de esto a hacerme decir que el Congreso es nulo, la verdad, no llevo a concebir en el mundo que he podido conjugarlo. Desde luego no habrá sido con el de Zaragoza, cosa que me ha sorprendido en ti, que tienes costumbre de razonar tus argumentaciones.

Una argumentación incomprensible es decir que «lo mismo que preparar un Congreso ordinario o otro, extraordinario». Con eso, querido amigo, no habrá lo que otra cosa que hacer sonreír a los militantes viejos y engañar a los jóvenes. Lo mismo puede decirse con lo de que «gozan de las mismas prerrogativas».

El compañero, ni cuesta lo mismo, ni tienen las mismas atribuciones. Un Congreso extraordinario se celebraba al mes de haber sido convocado. Si nuestra militancia fuese más ligera de movimientos, hasta a los quince días. Un Congreso ordinario tiene que convocarse, por lo menos, con tres meses de anticipación. Con todo eso es posible, casi seguro, que al irse a la mesa faltase plato o silla. De un Congreso ordinario puede salir una organización completamente distinta de la que se empezara. Desde los comienzos del tejado, todo puede ser distinto y corregido. Un Congreso extraordinario no puede corregir ni como de cuanto la organización tiene establecido como permanente. Admitiendo que el imperativo de la situación política del país, la Organización se creyera obligada a adoptar una medida ajena a lo permanente, sería considerada como provisional, circunstancial o, como máximo, a título de ensayo, y no tanto que el acuerdo no fuese válido por un Congreso ordinario.

La falta de una cosa que esto: que la presencia de muchos grupos de militantes tratan las normas orgánicas, que la Organización se corrigiera mediante el procedimiento de un Congreso extraordinario!

Un Congreso, estaríamos de acuerdo. Pero, precisamente por tratarse de un caso extraordinario es por lo que los Congresos no jugaron, en la vida interna de la Organización, el papel al cual estaban destinados.

Al no poder disponer del mecanismo orientador que se tenía previsto, éste tuvo que ser reemplazado por otro, que fueron los Plenos clandestinos y las reuniones de los militantes, con todas las consecuencias que ello representó, tanto para la C.N.T. como para España. Como que esta cuestión ya la estudié en mi artículo «Causas y efectos»; a lo escrito me remito, sin insistir más sobre el particular.

Perdona si me ha extendido demasiado sobre esta cuestión. Lo he hecho a la intención de la juventud que un día u otro habrá de reemplazarnos. A estos posibles sucesores no se les puede inducir a error. Hay que procurar tengan para las normas orgánicas un poco más de respeto del que se ha tenido en no pocas veces en el pasado. Bien está que cuando no se puedan hacer las cosas como se quiere, se hagan como se puede, pero siempre con el firme propósito de volver a la legalidad orgánica cuando ello sea posible. Otra cosa no es servir a la Organización.

Los Estatutos y las normas que regularizan la vida orgánica no son para uso de las mayorías. Por el contrario, son para garantizar los intereses de las minorías.

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 5 de Octubre de 1958 - Año XIV - N° 464 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

«Noche sobre España»
(Siete años en las prisiones de Franco)
Por Juan Manuel MOLINA
Ha sido puesto a la venta este libro de nuestro compañero Juan Manuel Molina, en donde con lenguaje veraz se ponen de manifiesto las brutalidades del régimen carcelario español. Hombres. Actitudes. Pensamientos. Recomendamos a todos su lectura. La edición ha sido compartida por la Agrupación de la C.N.T. de España en México.

AL FILO DE LAS HORAS "PEGA; PERO ESCUCHA"

«Yo no sé por qué empiezan los malos aires que revuelcan el trigo; ¡y mira tú si el trigo es bueno!»
LORCA. «YERMA».

ENOS aquí en los trágicos y apasionados días de la gran guerra. La opinión pública mundial se ha dividido entre aliadofilos y germanofilos. Y pues que los problemas universales son problemáticos internacionales. Anarquistas a secas y anarquistas partidarios de descoronar al militarismo prusiano, baten el cobre de lo lindo. Dos

No tardó en aguar la tinta. La tinta y la fiesta. Surge un responso. Un responso que en un santiamén coloca los puntos sobre las jotas y las íes: los muy puritanos inhibicionistas estaban al servicio de la Embajada alemana.

Mucho antes de que el responso corriera la liebre, un representante diplomático de uno de los países aliados, ofrecía a Quinta bolsa y arriños para convertir en

diario el periódico. Su respuesta fue todo lo anarquista que cabía esperar de hombres como él: «Acción Libertaria se hará con la perra gorda de los trabajadores, o no se hará».

«¿A qué viene esa historietita?», preguntará el curioso lector. «¿Que a qué viene? Vas a verlo. Siguenos».

He recibido una filipica que ha hecho ¡¡zas! en mi sensible epoleta. Y he aquí uno de los piropos que la ilustran: «ESPAÑA LIBRE está vendida al imperio del dólar». Me figuro que, como yo, no necesitas—tú nada más, lector; por entre las hojas, enseña el felino zarpa y barbas. Todo perduró familiarizado con la lidia y léxico revolucionarios de hoy no, tardará

en descubrir la suerte de pieza que nos oculta la mata: el gato es chino y no de Angora. Es muy posible que tan acre censor sea compañero. Ni el hábito hace al monje ni el idioma al militante. Si por los modos de decir y obrar, que tanto y tan bien nos distinguían antes, fuésemos a juzgarnos ahora, ¿quedaría entre nosotros libertarios o cenetistas digno del tal nombre?

Que conste. No ponemos en tela de juicio tu buena fe. Menos, todavía, tu hoja de servicios, probablemente más repleta que la de Seguí o Peiró. Todavía menos, muchísimo menos todavía, tu derecho a tundir a dos manos: a discreción y sin discreción. Los apellativos de «compañero» y de «liber-

tario» facultan a todo: a ciscarse en la sendéresis, colgar sambenitos y a zurrar la badana a trompacho. Y a entretenerse y despistarse con la tinta mientras el calamar hace su apaño y agosto desollando a honestos. Si eres superviviente de la vieja guardia no te habrá recordado cosa de provecho. Quiero decir semana con dos juves; habrás sido estera más de una vez y no ignoras en qué atilto se apacenta al ganado. Por el contrario, si eres un quinto bien que cuarentón; si has venido en los días de julio o en época de magostar y desconoces las grandezas y miserias del Movimiento, «pega; pero escucha». Escucha, compañero, a quien sabe de que va más por barbado y canoso que por lebel.

Perteneces a una comunidad en la que abundan, como en ninguna otra, esa ya rara estirpe de almas y espíritus tallados en roca de cumbres. Sin temor a que te la cierren; sin temor a que respondones te metan en la boca mosquitos o moscón, puedes gritar en todas las direcciones que lo más noble y sincero y probo, que lo más desinteresado y heroico de la sociedad dalo la aparcería de la que eres grano Así, como que cepilla: lo más puro e incorruptible, lo más íntegro y leal y generoso; lo especialmente dotado para las entregas y sacrificios supremos, sale de tus filias.

Otro axioma. Si formas entre años escalados, olvidado tu tendrás por sabido; si no sabes de tu misión la a ni la be, guárdatelo entre ojo y ojo. Te supongo al abrigo de espantos y no creo melle lo que quedara de tus ilusiones. Ahí va: que tu viña da uvas también corroidas por la flojera. Del claustro maternal de donde vierásemos ha venido y vendrá mucho fecho con el corazón cargado de corvas.

Y es lógico: no hay asomos ahí de contradicción que lo sea. El enemigo codicia tu jardín. Como a ningún otro lo codicia. No te extrañe. Téno por la médula misma de tu existencia: si el enemigo dejara de apeteer y de gustar fructivamente las fresas de tu huerto, ese día se habrá firmado tu acta de defunción obrerista y revolucionaria. Oyelo con todos los oídos: ese día habrás muerto. Si un día el enemigo nos despreciara olímpicamente; si no viviese un día pre-ocupado y ocupado el enemigo en colar sus perros de rondón en nuestra heredad para que destruyeran los fresales y nos depriman y hastien con sus ladridos, ya no seremos ese día la esperanza que hoy somos: seremos ese día comodidad burguesa, abdomen y trasero. ¿Por qué repulgas la nariz? Repito que ello es axiomático y lógico. Y no tienes de qué humillarte. Antes debes sentirte orgulloso, porque constituyes una fuerza socialmente promisoría, con pléora y posibilidades que disturban su siesta y digestión, el capitalismo y sus valedores te combaten y destroran con todas las armas. Con todas. Y las que han hecho y hacen y harán más claros en tus legiones no son ni la cárcel ni el potro ni el juez ni la horca: son el cañuto

(Pasa a la página 3.)

publicaciones ácratas: una en Barcelona y otra en Gijón en pugna. «Acción Libertaria», con Mella y Quintanilla a la cabeza, identifica el triunfo de los imperios occidentales con el desenvolvimiento histórico del socialismo y la revolución. Contra viento, mar y peñascos, «Tierra y Libertad» enarbola en sus masteleros la bandera del inhibicionismo. La polémica—lo que es de rigor cuando se discrepa y discute entre nosotros—sube de tono y baja de color, pierde grados y avinagra el mosto; para borrar el rastro, los calamaras sueltan tinta. «Traidores!» «Provocadores!» Quinta y Mella, que conocen a sus clásicos se sonríen ligeramente y sus contrincantes coronan la fiesta con la palma de «vendidos al oro inglés».

por Acracio BARTOLOME

en descubrir la suerte de pieza que nos oculta la mata: el gato es chino y no de Angora. Es muy posible que tan acre censor sea compañero. Ni el hábito hace al monje ni el idioma al militante. Si por los modos de decir y obrar, que tanto y tan bien nos distinguían antes, fuésemos a juzgarnos ahora, ¿quedaría entre nosotros libertarios o cenetistas digno del tal nombre?

Que conste. No ponemos en tela de juicio tu buena fe. Menos, todavía, tu hoja de servicios, probablemente más repleta que la de Seguí o Peiró. Todavía menos, muchísimo menos todavía, tu derecho a tundir a dos manos: a discreción y sin discreción. Los apellativos de «compañero» y de «liber-

tario» facultan a todo: a ciscarse en la sendéresis, colgar sambenitos y a zurrar la badana a trompacho. Y a entretenerse y despistarse con la tinta mientras el calamar hace su apaño y agosto desollando a honestos. Si eres superviviente de la vieja guardia no te habrá recordado cosa de provecho. Quiero decir semana con dos juves; habrás sido estera más de una vez y no ignoras en qué atilto se apacenta al ganado. Por el contrario, si eres un quinto bien que cuarentón; si has venido en los días de julio o en época de magostar y desconoces las grandezas y miserias del Movimiento, «pega; pero escucha». Escucha, compañero, a quien sabe de que va más por barbado y canoso que por lebel.

Perteneces a una comunidad en la que abundan, como en ninguna otra, esa ya rara estirpe de almas y espíritus tallados en roca de cumbres. Sin temor a que te la cierren; sin temor a que respondones te metan en la boca mosquitos o moscón, puedes gritar en todas las direcciones que lo más noble y sincero y probo, que lo más desinteresado y heroico de la sociedad dalo la aparcería de la que eres grano Así, como que cepilla: lo más puro e incorruptible, lo más íntegro y leal y generoso; lo especialmente dotado para las entregas y sacrificios supremos, sale de tus filias.

Otro axioma. Si formas entre años escalados, olvidado tu tendrás por sabido; si no sabes de tu misión la a ni la be, guárdatelo entre ojo y ojo. Te supongo al abrigo de espantos y no creo melle lo que quedara de tus ilusiones. Ahí va: que tu viña da uvas también corroidas por la flojera. Del claustro maternal de donde vierásemos ha venido y vendrá mucho fecho con el corazón cargado de corvas.

Y es lógico: no hay asomos ahí de contradicción que lo sea. El enemigo codicia tu jardín. Como a ningún otro lo codicia. No te extrañe. Téno por la médula misma de tu existencia: si el enemigo dejara de apeteer y de gustar fructivamente las fresas de tu huerto, ese día se habrá firmado tu acta de defunción obrerista y revolucionaria. Oyelo con todos los oídos: ese día habrás muerto. Si un día el enemigo nos despreciara olímpicamente; si no viviese un día pre-ocupado y ocupado el enemigo en colar sus perros de rondón en nuestra heredad para que destruyeran los fresales y nos depriman y hastien con sus ladridos, ya no seremos ese día la esperanza que hoy somos: seremos ese día comodidad burguesa, abdomen y trasero. ¿Por qué repulgas la nariz? Repito que ello es axiomático y lógico. Y no tienes de qué humillarte. Antes debes sentirte orgulloso, porque constituyes una fuerza socialmente promisoría, con pléora y posibilidades que disturban su siesta y digestión, el capitalismo y sus valedores te combaten y destroran con todas las armas. Con todas. Y las que han hecho y hacen y harán más claros en tus legiones no son ni la cárcel ni el potro ni el juez ni la horca: son el cañuto

(Pasa a la página 3.)

VIII PLENO DE FEDERACIONES LOCALES

El día 3 de octubre darán comienzo las sesiones del VIII Pleno de la C.N.T. en Exilio.

A las nueve en punto de la mañana, en los salones del Café «Fize», Arcades du Capitole, en Toulouse, se reunirán las Delegaciones para dar cima a este importante comicio confederal y libertario.

ORDEN DEL DIA
1.º Apertura del Pleno. Nombramiento de mesa de discusión y de una Comisión revisora de credenciales.

2.º Informe del Subcomité Nacional:
a) del Secretario,
b) del Administrador-Director de «España Libre» y nombramiento de la Comisión revisora de cuentas.

3.º Informe del Secretario de «Solidaridad Confederal».

4.º Posición de la C.N.T. ante la situación actual de España.
5.º Coordinación de un programa de Alianza Obrera.
6.º Estructuración del Subcomité Nacional y de la Organización en general. Lugar de residencia del Subcomité Nacional.
7.º Problema interno del M.L.:
a) en el orden nacional;
b) en el orden internacional.
8.º ¿Se cree necesario la reorganización del Movimiento Juvenil?
9.º Nombramiento de cargos.
10.º Asuntos generales.

NOTA.—El punto, anteriormente designado con el 8.º, queda desechado, puesto que sus proponentes juzgan que su hallazgo interpredado por el resto del temario.

Definiciones CHINERIAS

El uso del superlativo ciega las fuentes de la verdad. Tanto hablar de progreso y de modernismo, nos ha llevado al imperativo de una vuelta decidida a las puras fuentes del origen, so pena de naufragio o encenagamiento.

Cúlpease a la propaganda. Cúlpease asimismo al desenfreno de la publicidad. El deseo de sobrenadar, de quedar encima de esa mescolanza donde pugnan las mediocridades, nos ha llevado al embrutecimiento. Al naufragio irremediable de la verdad que, a fuer de tal, debe necesariamente ser sencilla.

No basta, por lo visto, decir simplemente: «Producto detergente TAL...» es preciso añadir la infinita gama que va desde «el mejor» hasta el absoluto. No basta ya afirmar que una calidad dada sirve al fin propuesto. Es de cogidos irremediablemente en la vorágine del exceso, clamar que, no sólo es el mejor, sino que el restante no son sino sucedáneos indignos de codearse con el producto. A la calidad se une el menosprecio, el desdén, el desprecio por cuanto no es el objeto que se pretende imponer.

Porque, verdaderamente, sólo se trata de eso: de imponer. Como sea, y a costa de lo que sea. Utilizando de consuno los ditirambos más excesivos y el epíteto que más y mejor denigre al concurrente. De la guerra de los productos se ha pasado a la guerra de las consignas. A la política.

La Democracia fenecer en esa oleada viscosa del publicismo. La práctica de la tortura, de la sádica tortura, de la cual es objeto el cerebro humano por parte de la propaganda, ha sido traspuesta a la lucha político-social. Todo se considera lícito. Todo se juzga útil, a los fines de conseguir el sufragio popular: «Esto es bueno, mejor que bueno, óptimamente bueno, definitivamente bueno. Todo lo demás es malo, peor que malo, pesimismo malo, irremediablemente malo».

Decid al niño que vierte un cubo de agua sobre un montón de arena, que la recupere: en su sencillez, que es trasunto de verdad, os responderá: «Imposible, señor». No lo creen así los difamadores. Cargarán sobre vuestro prestigio el alud de las invectivas. De las sospechas. De las insidias y, llegada la hora de la prueba «documental», arguirán: «Pues... no hay nada de lo dicho». «Retiro la acusación». Y se quedarán tan frescos, contando implícitamente con la excusa y el perdón ajenos.

Entre tanto, quien haya sido objeto de la difamación, chorreado mugre, viscoso de escupitajos, habrá de arrastrar todo el resto de su vida el infamante lastre de sospecha... No hay Dios que recoja lo que se lanzó sobre la esponjosa arena humana, siempre presta a admitir lo peor.

Sólo entonces queda un doble recurso: matar al difamador, o resignarse a arrastrar toda su existencia una sospecha que nadie ni nada desvanecerá ya. Considerarse definitivamente manchado, o afrontar la convivencia, como un reconocimiento implícito de que, entre sucios, es legítimo ser y permanecer siendo sucio. Aumentar, en suma, el concepto de la suciedad colectiva.

Ahí muere la Democracia. Y el romanticismo puro y noble. Y el concepto de honor pristino. Y la decencia.
¿Cómo calificar esto?
Chinería. Chinería pura.

«LA HORA DEL JUICIO FINAL»

Difundido con ahineo la concluyente novela «LA HORA DEL JUICIO FINAL».

Un juicio sobre la España encadenada, una odisea indecible y una obra llena de conceptos que quedan; tal es el libro que ofrecemos a cuantos desean penetrar en el alma de nuestro pueblo.

En segundo lugar — ya está dado a la imprenta — aparecerá la segunda edición de la importante novela titulada «El lugar de un hombre», debida a la pluma del prestigioso escritor Ramón J. Sender, quien interesándose por nuestro nuestro éxito editorial, corrigió y enmendó el original hasta dejarlo totalmente remozado. Sin duda, esta novela no parecerá en nada a la edición conocida y agotada hace años — tanto en contenido como en presentación — pues el autor la rehizo totalmente para que podamos ofrecerla como novedad.

Y en el tercero veremos por primera vez al castellano la excelente (Pasa a la pág. 3.)



La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar cubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida; y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.—CERVANTES (diálogo entre don Quijote y Sancho).

Una vida ejemplar Rodolfo ROCKER

NINGUN otro pensador, de los tiempos modernos, tuvo mayor estimación por el pueblo español, que el sociólogo alemán Rodolfo Rocker. Y, ningún otro escritor socialista fué más traducido al español que él. El hecho, de fácil comprobación, tiene singular importancia. Para que determinadas ideas arraiguen en un pueblo, han de interpretar su alma colectiva. El hombre español es emotivo e individualista. Es lo uno, a causa de lo otro. Cuando el español no puja por su individualidad, es porque se le ha quedado el corazón seco. Se lo diseña el desengaño, que no la adversidad. Ante ésta, se cree. Es la decepción lo que le achica. Por eso se dice que es impulsivo, cuando, en realidad, a fuer de agradecido, es sentido. El desengaño y la ingra-

recatos, ha proclamado Rocker su admiración y afecto por los libertarios. Coincidiendo, una vez más, con el pensamiento de Mella, cuando afirma: «Más allá de la libertad, hay más libertad».

El anarquismo integral, es el libre albedrío, para lo cual, no sólo es menester valer y querer, sino, poder; que las circunstancias lo permitan. La Anarquía es meta, sin transición alguna. En cambio, libertario significa tendencia, ruta y camino; movimiento de ascensión, de permanente conquista; sin posible meta. Aquí, en el movimiento libertario, cabe la masa, el hombre común, en tanto siente el menor deseo de superación. Allí, en la anarquía, sólo tiene asiento la élite, la perfección consumada.

La diferencia es notable y la causa misma, no sólo de la actual escisión confederal, sino que, de las interrupciones luchas intestinas que se ha debatido y se desangra el anarquismo militante. A Rocker le cupo la responsabilidad de orillar el entuerto. Y lo hizo, sin alardes polémicos. En vez de pretender anarquizar el movimiento obrero, procuró «proletarizar»

libertario: partidario de la libertad. Coincidiendo, una vez más, con el pensamiento de Mella, cuando afirma: «Más allá de la libertad, hay más libertad».

El anarquismo organizado, saturándolo de emoción popular, de comprensión hacia escalonados objetivos. Es curioso comprobar cómo su trayectoria es primohermana a la que siguieron los sindicalistas españoles, tipo Anselmo Lorenzo. El luminoso pensamiento de los Mella y Kropotkin, por ejemplo, le sirven de inspiración; pero, a la hora de actuar, surge el asociacionista austero y práctico, por el que clamara Salvador Seguí, con su ingeniosa metáfora.

Fundamentalmente, pese a su portentoso talento, Rocker es un hombre de acción y pasión. Orador excelente y fecundo escritor, no exento de puños. A los 80 años reaccionaba como hiciera a los 12, cuando arrojó por la ventana el látigo con el que, el padastro, pegaba a su hermano menor. Abomina la violencia, ciertamente; pero, ante la brutal injusticia, su humanísima pasión le hace prescindir de prejuicios filosóficos. Es hombre, antes que ísta.

Rocker, siempre optimista, tenía plena confianza en la realización de los ideales libertarios. (Pasa a la pág. 3.)

EDICIONES «C. N. T.»

La Agrupación de la C.N.T. de España en México ha designado un Consejo Editor, encargado de impulsar la publicación de las obras maestras del sindicalismo y del anarquismo, amén de aquellas otras que aun perteneciendo a diferentes géneros de la literatura interesan por su contenido y calidad.

Las obras que se publican serán presentadas por «Ediciones C.N.T.», sin más fin que el de contribuir a la formación teórica y cultural de todos aquellos que se interesen por conocer los fundamentos y evolución del pensamiento sindicalista y libertario, tan ignorados y deformados por los propios como por ajenos al faltar la documentación que nosotros queremos ofrecer, con sobrada generosidad y amor al saber humano.

Siendo ambiciosos nuestros proyectos, difícilmente podríamos darlos cima solos, razón por la cual nos

trazados por el lápiz del ingenioso dibujante Castela, ya fallecido en el exilio. Como su precio será módico estará al alcance de todos los lectores.

En segundo lugar — ya está dado a la imprenta — aparecerá la segunda edición de la importante novela titulada «El lugar de un hombre», debida a la pluma del prestigioso escritor Ramón J. Sender, quien interesándose por nuestro nuestro éxito editorial, corrigió y enmendó el original hasta dejarlo totalmente remozado. Sin duda, esta novela no parecerá en nada a la edición conocida y agotada hace años — tanto en contenido como en presentación — pues el autor la rehizo totalmente para que podamos ofrecerla como novedad.

Y en el tercero veremos por primera vez al castellano la excelente (Pasa a la pág. 3.)

Comentarios sobre un informe económico

LEGA a nuestras manos otro fragmento del informe económico del que es autor Miguel Sánchez-Mazas, de la Agrupación Socialista Universitaria. Es obvio insistir—seguir insistiendo—sobre la profunda seriedad de cuantos documentos emanan de dicha Agrupación.

I.—NIVEL DE ALIMENTACION Y NIVEL DE VIDA

Se ha afirmado con insistencia en los medios oficiales españoles y en la prensa española—dirigida y sometida a censura previa—que el nivel general de vida de los españoles ha subido considerablemente estos últimos años.

¿Es esto cierto? ¿O, más exactamente: en qué medida son estas afirmaciones ciertas y en qué medida son falsas? Para responder con rigor a esta cuestión es necesario primero, analizar uno por uno los aspectos cuantitativos y cualitativos que constituyen el nivel de vida de una población, y exponer de un modo completo los datos relativos a la España de hoy, para cada uno de estos aspectos. Después, hay que valorar e interpretar los resultados parciales en el marco de los correspondientes datos mundiales, de los de nuestro país en el pasado próximo y de las posibilidades objetivas de España, en el momento actual.

Finalmente, hay que hacer una síntesis, un balance final de comparaciones favorables y desfavorables—tanto geográficas como históricas—, de posibilidades y logros, y entonces, a la luz de ese balance realista, enjuiciar las precedentes afirmaciones y otras semejantes.

El propósito que nos anima al redactar estas notas es el de analizar, en sus líneas generales, uno de los aspectos básicos—nadie lo negará—que es preciso tener en cuenta para juzgar del nivel de vida de un país: su nivel de alimentación, el nivel cuantitativo y cualitativo de su consumo de alimentos.

Está claro que el nivel de vida no se reduce al nivel de alimentación. En el concepto de bienestar colectivo, por esquemático que ésta sea, hay siempre incluidos aspectos muy variados que afectan, tanto como a los hábitos y posibilidades alimenticias de las familias, a su vivienda, a sus utensilios, a su vestido, al nivel medio de enseñanza al alcance de los hijos, a la riqueza y variedad de las actividades culturales, deportivas o de diversión, al número, facilidad y comodidad de los viajes, de las vacaciones, a sus posibilidades de acceso a la propiedad, a la posesión de medios

Confederación Regional del Centro en Exilio

A TODOS LOS COMPAÑEROS DE LA REGION

Apreciados compañeros: Cuando la Regional del Centro se hallaba en período de reorganización, hemos tenido la desgracia de que el Secretario, compañero Cipriano Mera, cayera enfermo de gravedad.

Un período de dos meses ha permanecido en una clínica de París, donde se le ha operado a riesgo de su vida. Ha sufrido tres intervenciones quirúrgicas, y en todas ellas la gravedad era el síntoma que le amenazaba. Unase a ello, que la hemorragia era constante, por lo que los doctores hacían transfusiones de sangre de una manera permanente.

En esta situación, el Laboratorio de la Facultad hizo constar que era muy difícil el facilitar más sangre, ya que el depósito de ese preciado líquido no era inagotable, debido a los muchos heridos que hay en la actualidad. Ante situación tan crítica, la Federación Local de París hizo un llamamiento a sus afiliados, los cuales se han prestado generosos en un número no inferior a una veintena, y merced a su valiosa gesta, Mera ha podido recuperar parte de la sangre perdida.

Gesto hermoso, admiración de médicos y demás personal técnico, que admirados hacían comentarios sobre el interés que ponían los españoles para salvar a su compañero; gesto solidario, que engrandeció a todos, ya que a ello han contribuido como es característico en los militantes, dándole todo, sin mirar esfuerzo alguno. Rogamos, pues, a todos los compañeros de la Regional, nos disculpe señalar también, el interés tomado por nuestro Sub-Comité

Llamarse en España Juan a veces, es como no llamarse nada

de transporte... Pero es también indiscutible que un nivel de vida satisfactorio comienza con un nivel de alimentación satisfactorio; que por debajo de cierto nivel mínimo vital de alimentación, la tendencia de las familias y de las poblaciones a elevar o mejorar otros aspectos del nivel de vida, por importantes que éstos sean, se ve seriamente limitada por la intensidad que adquiere la exigencia primaria: nutrirse. Es innegable, en suma, que, frente a un comprobado descenso en el nivel cuantitativo y cualitativo de alimentación, en una época y país, resulta absurda, ridícula y de mala fe toda afirmación que aluda a una mejora sensible y general de nivel de vida. No excluimos, naturalmente, mejoras parciales, que afecten a sectores sociales reducidos, y que pueden haberse logrado incluso a costa del nivel de vida o de alimentación de la mayoría, cuando las desigualdades de renta y de posibilidades económicas son grandes: caso en el que se encuentra precisamente la España de hoy.

El estudio del consumo de alimentos de los españoles, en cantidad y calidad, y las comparaciones que de estos datos se deducen, constituyen, pues, el primer capítulo del estudio del consumo, en general, y, por lo tanto, del nivel de vida. Cuando el nivel de vida inicial de una población es, comparativamente, bajo, todo eventual incremento de la capacidad adquisitiva de la misma se destina, con preferencia a satisfacer las necesidades primarias, y, ante todo, a colmar el déficit de la alimentación. La parte de los ingresos cuyo empleo no admite opción—por tenerse que destinar al aspecto elemental, de nutrición o vivienda, de la vida—es tanto mayor cuanto más bajo sea el volumen de esos ingresos. Esto puede considerarse de dos maneras, estáticamente o dinámicamente:

a) En primer desde un punto de vista estático, se comprueba que el porcentaje de los gastos de alimentación, en relación con los gastos personales totales, es mayor en las regiones o países en que existen amplios sectores sociales mal nutridos o con bajos ingresos. Así, ese porcentaje no pasa del 29 por ciento en Noruega, del 30 en Dinamarca y del 32 en Inglaterra y Suecia, al paso que alcanza el 48 por ciento en Honduras, el 51 en Japón y un valor sin duda superior, según puede deducirse de los presupuestos familiares de alimentación elaborados sobre todo en los Sindicatos, y de los salarios medios, en España (a).

b) Por otra parte, atendiendo al aspecto dinámico, pues, una elevación general y nacional del nivel de vida—insistimos, no parcial ni localizada en un sector social limitado—en los últimos años, ésta hubiera tenido que reflejarse, en una proporción considerable—más o menos próxima al 55 por ciento—

emplear métodos de combate inéditos. Se trata—ya se ha dicho—de labor profunda cuyos frutos, a la larga, han de ser de inmejorable calidad. Que ningún servicio mejor se puede rendir al país, que el de ayudarlo a conocerse a sí mismo. Tarea poco espectacular, es cierto, pero infinitamente más positiva que mucho fablisteano, no escasa gesticulación y la poca aplicación que se acostumbra a tener cuando se trata de analizar y de estudiar asuntos sociológicos.

La impresión del folleto que lleva por título «Notas sobre la alimentación de los españoles» ha corrido a cargo de los Servicios de Información del Gobierno de la República Española.

al aspecto dinámico, es decir a la «tendencia» del gasto en cada conjunto de circunstancias, se comprueba que la relación entre el incremento del ingreso destinado al consumo de alimentos y el incremento del ingreso destinado al consumo total de bienes y servicios tiene tendencia decreciente a medida que aumentan los ingresos.

Esta relación, que se conoce como «elasticidad media del consumo de alimentos» se aproxima en cada caso a un valor dado y, como dicen los economistas de los «Estudios Hispánicos de Desarrollo Económico», «constituye una relación estadística, precisa, comprobada en varios países (b)». Estos mismos economistas cifran para España, actualmente, la elasticidad de la demanda de alimentos en el 55 por ciento de la demanda total de bienes y servicios. Y suponen que un eventual (?) incremento del gasto total en bienes y servicios de consumo del 18 por ciento, en el próximo quinquenio se reflejaría en un incremento del 10 por ciento en el consumo de alimentos, (c).

Si en España se hubiera producido, pues, una elevación general y nacional del nivel de vida—insistimos, no parcial ni localizada en un sector social limitado—en los últimos años, ésta hubiera tenido que reflejarse, en una proporción considerable—más o menos próxima al 55 por ciento—

CUADRO IX CONSUMO ANUAL MEDIO DE AZÚCAR POR HABITANTE EN ESPAÑA, EN LOS PERIODOS 1926-1930, 1931-1933 Y 1941-1955

Table with 4 columns: AÑO PERIODO, (1), 1926 Monarquía, 1928 Monarquía, 1931 República, 1932 República, 1933 República, 1941 Régimen actual, 1946 Régimen actual, 1950 Régimen actual, 1955 Régimen actual.

CUADRO XII CALCULO DEL CONSUMO DIARIO DE CALORIAS POR HABITANTE EN ESPAÑA, EN LOS AÑOS 1953 Y 1954, DE ACUERDO CON LOS CRITERIOS DE LA F.A.O.

Table with 6 columns: Productos consumidos, Kilogramos de alimento neto consumido por habitante y año, Calorías contenidas en un kilogramo de dicho alimento, Calorías resultantes de dicho alimento por habitante y año.

Total calorías anuales 1953 849.967, Calorías diarias por habit. 2.325, Total calorías anuales 1954 853.150, Calorías anuales por habit. 2.337.

Teniendo en cuenta el criterio de la F.A.O. que atribuye a España un promedio de 2.950 calorías por habitante (más adelante se explicarán los factores principales que determinan dicho cálculo), el déficit, por habitante y por día, es de 20,8 por ciento.

En próximos artículos se darán a conocer cuadros comparativos:

a) Sobre el consumo diario de calorías por habitante en los principales países; b) Sobre el consumo total de proteínas por habitante, en los países de la O.E.C.E. y en España; c) Consumo diario de proteínas de origen animal, por habitante en los países de la O.E.C.E. y en España; d) Consumo diario de grasas; e) Consumo anual medio de carne, por habitante, en España y en algunas capitales o regiones, en distintos años y períodos (REPÚBLICA Y RÉGIMEN ANUAL); f) Consumo anual medio de azúcar, por habitante, en los principales países; g) Consumo anual medio de leche; h) Consumo anual medio de huevos; i) Consumo anual medio de carnes.

También se publicarán, en el último artículo, las fuentes de información de donde se han extraído las cifras que sirven de base a los cálculos del informe.

E. P. P.

DEL CASO GALINDEZ Y DE LAS BASES EN ESPAÑA

Del caso Galindez y de las bases en España.—El político norteamericano del Partido Demócrata Charles Porter nos informa: que personalmente no es partidario de darles un trato afable a los dictadores.

La visita a Venezuela del senador norteamericano Charles Porter ha sido el mayor acontecimiento periodístico del país en los últimos diez días. Consideramos inútil esbozar la biografía de figura tan señera de la democracia estadounidense, por ser de sobra conocida. Lo mismo que sus importantes campañas—de todos los españoles, sino también en este otro sentido indirecto, implícito, a que apuntan las precedentes consideraciones económicas sobre la elasticidad de la demanda, fundadas en la experiencia reiterada, aplicada a varios países.

Juzgamos pues un deber, ponerlos en contacto con el ilustre visitante para conocer directamente, qué es lo que piensa un representante del Congreso de los Estados Unidos, con relación a los problemas políticos de España. Comunicamos a Mr. Porter nuestro deseo y no se hizo esperar. El domingo por la noche nos telefonó para informarnos que, al día siguiente, tendría sumo placer no sólo de concedernos la entrevista solicitada, sino de cambiar impresiones sobre los problemas que mutuamente nos interesan.

El lunes a las ocho de la mañana nos recibió amablemente en sus habitaciones del Hotel Tamanao y tuvo la gentileza de otorgarnos más tiempo del acostumbrado en estos casos. A través de su charla sincera e interesante puso de relieve los amplios conocimientos políticos y de relaciones humanas que posee y recaló una vez más sus puntos de vista con referencia a las dictaduras. Nos habló en los mejores términos, de su buen amigo don Félix Gordón Ordás, Presidente del Consejo de Ministros del Gobierno en el Exilio de la República Española y de otras personalidades republicanas con las que se ha vinculado. También nos hizo varios comentarios sobre los duros ataques a Franco, que en su referencia por la televisión venezolana efectuara la noche anterior.

Mr. Porter mostró mucho interés y tomó buena nota, cuando le hablamos de las actividades del Servicio Secreto franquista y de sus organizaciones para la penetración ideológica y económica en los pueblos hispánicos. Precisamente en Santo Domingo han encontrado grandes facilidades para establecer una red directora de sus trabajos y la «cabeza de puente», para los restantes países hispano hablantes. Dicha maquinaquín fue organizada por los más tenebrosos sicarios del «caudillo» e inspirada en el Ministerio de Asuntos Alemanes que creó Rosenberg. Mediante dicho mecanismo pretendió el dictador ferrocarril, dominar América desde El Pardo.

Una vez roto el hilo con nuestro interlocutor pasamos a hacerle las siguientes preguntas: —¿Qué piensa usted del pueblo español Mr. Porter? —I like, I like very much («me gusta mucho»)—fue la respuesta inmediata del representante de Oregón—y a continuación nos manifestó, con detalles, la gran simpatía que siente por España. —¿Considera usted que la política exterior seguida por el Partido Republicano, con el gobierno de Franco es la más acertada? —No, en cuanto a la forma, pero sí en su fondo—nos respondió el senador del Partido Demócrata—Comprendo que las bases militares en España son necesarias, pero estoy en profundo desacuerdo con la manera demasiado cordial de tratar al dictador. Con relación a este tema, también opino, que Franco no debe ser admitido en la N.A.T.O., ni en la defensa común.

—¿Piensa usted Sr. Porter, que

los Estados Unidos podrán fiarse tranquilamente, en un momento crítico y difícil de un hombre como Franco, quien por sistema traicionó a todos sus aliados y colaboradores??

—No—nos dijo el político norteamericano—pero en el momento de tener que instalar las bases, se hace

Por Ricardo TORRIJOS

es necesario establecer alianzas con quien sea, pues la Defensa Nacional es de capital importancia.

—¿No será un peligro para las futuras relaciones entre España y los Estados Unidos, la ayuda económica y militar actualmente prestada a Franco por el gobierno norteamericano?

—La conservación de la Defensa Nacional es una tarea muy difícil—manifestó el Sr. Porter—, y los hombres responsables han pesado todos los pros y contras antes de tomar una decisión en este sentido. Como ya anteriormente le dije: crítico la forma, pero no el fondo. Esa es mi tesis. En cuanto a las futuras relaciones, creo que los españoles se equivocan, si piensan que el gobierno de los Estados Unidos está identificado con el de Franco y desde luego estoy completamente cierto y puedo asegurarle, que el Departamento de Estado no es antidemocrático.

—¿Puede abrigar alguna esperanza el pueblo español, de que se modifique la política seguida por mister Foster Dulles de sostener a Franco?

—Yo niego que Mr. Dulles sostenga a Franco—responde veloz nuestro entrevistado—, en cuanto al primer aspecto de su pregunta le diré, que en mi breve presencia en el Congreso de los EE. UU. he podido constatar que se está experimentando una modificación en la política de los dictadores. Tengo la esperanza que, poco a poco,

incremte el número de voces en el Congreso que clamen contra las dictaduras.

—¿Caso de un reajuste radical en la política norteamericana, se consideraría la posibilidad de apoyar a los demócratas españoles?

—Lo dudo, es decir, no creo que se les preste ayuda física—dijo Mr. Porter—. Posiblemente se intensifique el apoyo moral que hasta ahora venimos realizando algunos políticos de mi país, simpatizantes de los demócratas españoles, a través de las columnas de los periódicos, televisión, etc.

Comprendo perfectamente lo que ustedes piensan al decirles yo esto. Pero hasta ahí se limitan nuestras posibilidades: simpatías y respaldo moral a una causa, que desde nuestro punto de vista meramente personal, consideramos justa.

Caso de que el gobierno de la República lograra asumir el poder en España, la cosa cambiaría y entonces sí tendrían un apoyo material y decidido.

—En el asesinato del profesor Galindez ¿cre usted que hayan tenido participación directa las organizaciones terroristas de Franco en el exterior?

—No lo pongo en duda—contestó el Sr. Porter—, pues ambos dictadores tenían sobradas razones para sellar la boca de Galindez. Si se que las autoridades de Trujillo han utilizado la pericia de los expertos de la policía de Franco, para probar la autenticidad de la escritura de ciertos documentos suscritos por una persona relacionada en el caso Galindez.

Con esta última pregunta dimos por terminada nuestra entrevista con el conocido demócrata norteamericano Mr. Charles Porter y en señal de mucha suerte en su carrera y verlo pronto al frente de una de las más altas magistraturas de su país, iniciamos la retirada. El distinguido visitante, con

un gran sentido del humor correspondió a nuestro buen deseo y afablemente nos acompañó hasta la salida.

Y ahora, ahí va la apreciación personal o moraleja instructiva, que sacamos de la conversación con el representante de Oregón:

Por encima de los intereses de partido o facción están siempre los intereses del Estado. Por desgracia en España nunca hemos actuado de acuerdo con esa norma. Jamás ha existido una verdadera política exterior nacional, política exterior que hemos estado a merced de orientaciones—cuando no de vasallaje—de políticas foráneas. En los últimos veinte años Franco ha tenido el país primero subordinado al eje, actualmente a Norteamérica y mañana—si hay un mañana para el caudillo—estaremos bajo la órbita de quién sea. Es menester que el futuro gobierno de España, se decida a efectuar una política exterior nacional, gobiernen las izquierdas, el centro o las derechas.

¡Qué lección nos dieron los laboristas ingleses! ¡Duda alguna de los ideales socialistas de Mr. Attlee! Su simpatía por la causa republicana española no era una ficción. Pues bien; cuando llegó al poder al finalizar la contienda mundial ¿qué hizo? Seguir la política nacional al uso, trazada por el Foreign Office y olvidarse automáticamente de sus sentimientos personales y del ideario partidario.

¿Cuándo entenderemos los españoles eso? Nadie puede contestar, pues si bien es cierto que a veces nos hacemos los mejores propósitos en llegando la ocasión los olvidamos. Bueno, pues, sería aprovechar las pasadas lecciones y las que venimos aprendiendo por el ancho mundo... y esta última que nos acaba de dictar el joven político norteamericano, es verdaderamente interesante.

LA FAMOSA FIRMA DEL CONCORDATO

MADRID (O.P.E.). — El diario «Ya» se ha preocupado de señalar con especial relieve el quinto aniversario de la firma del Concordato, sin duda porque el citado periódico católico lo considera como algo propio o poco menos a causa de haber intervenido en él, dos amigos de «Ya»: Artejo y Ruiz-Giménez.

Como no se puede recordar aquel suceso inopinado que nos acordamos también a la memoria las circunstancias políticas que tenían demeritando y las que finalmente lo precipitaron, el diario «Ya» ha creído hábil salir al paso de probables malicias antifranquistas dando estas explicaciones que nadie le había pedido:

«Ni el Vaticano podía mantener otro criterio que el de no firmar Concordato alguno mientras durasen las terribles circunstancias del mundo ni el jefe del Estado español quiso intentar nada que pareciese un deseo de complicar a la Santa Sede en nuestros problemas específicos y en la dura batalla por nuestra independencia.»

Resulta, pues, que las «circunstancias del mundo» eran tan «terribles» en 1950 que todavía impedían al Vaticano firmar un Concordato con Franco y en cambio en 1940 no eran todavía tan «terribles» como para impedir la firma de un Concordato con Oliveira Salazar. Resulta, asimismo, que durante catorce años, hablar de un Concordato con España era como complicar a la Santa Sede en los problemas específicos del franquismo; pero de pronto, al cabo de esos catorce años, la firma del Concordato ya no suponía complicación alguna.

Aunque la firma fué en agosto de 1953 — unos días antes de firmarse los acuerdos hispano-americanos — el primer paso dado por Franco en ese sentido databa de años antes. El borrador, esbozado en la embajada de Roma en cuanto Ruiz Giménez creyó percibir cima más propicio en el Vaticano, se

convirtió en anteproyecto definitivo en diciembre de 1950.

El artículo de «Ya» añade: «La ponencia interministerial, cuyas decisivas reuniones presidió el jefe del Estado, perfirió el texto del documento desde el lado español, y en marzo del 51 lo depositaba Franco en manos de Ruiz-Giménez, al que decía, según ha escrito éste: «Embajador, tenga el texto; lévelo al Padre Santo y dígame que para elaborarlo se han reunido en esta cinco hombres cristianos.»

Esto de los «cinco hombres cristianos» no debió de impresionar gran cosa en el Vaticano, puesto que aún pasaron dos años antes que se firmara el texto definitivo. El diario «Ya» no explica por qué no se firmó antes o por qué no se firmó después o, simplemente, por qué se firmó, ya que el Concordato era perfectamente innecesario desde el momento en que no tenía a concordar nada, según se reconoce implícitamente en otro artículo del mismo periódico:

«El Concordato que se firmó hoy hace cinco años — dice el catedrático don Lamberto de Echeverría — no venía a resolver ningún agrio problema, a cerrar ninguna llaga supurante y dolorosa, sino, más bien, a consagrar una situación de hecho establecida desde que, a raíz del Alzamiento, la presión popular, unida a las convicciones de no pocos de sus jefes, le dió una orientación cristiana... Las grandes dificultades con que sule tropezarse en las negociaciones concordatorias (enseñanza, matrimonio...) estaban ya prácticamente resueltas y se trataba tan sólo de afinar más el instrumental jurídico aplicable.»

Se comprende la acogida dudosa que el Concordato tuvo en el extranjero y a la cual alude el Padre Regatillo, canonista de la Compañía de Jesús, que en el mismo periódico ha recordado:

«En el extranjero hubo de todo: la impresión que de momento se refleja en la prensa, sobre todo francesa, deja de ser halagüeña. Bas-

tantes publicaciones, con eclesiásticas, no disimulan su disgusto, procurando atenuar las muchas bondades de nuestro Concordato; o considerando inoportunas algunas de sus disposiciones, o bien alabándolo, pero dejando caer a renglón seguido su gotita de hiel sobre ellas.»

Para el canonista de Comillas, sin embargo, el Concordato es verdaderamente un modelo, hasta el punto de que enseguida hizo creer, pues al año siguiente se hizo con Trujillo lo que se había hecho con Franco: «De gran satisfacción ha sido—dice el Padre Regatillo — el nacimiento del Concordato de la República Dominicana en 1954, hijuela del español, concebido hasta en los mismos términos que él.»

Y aunque otros canonistas de la misma Orden se hayan sonreído desde la revista francesa «Etudes», el Padre Regatillo repite su juicio contundente: «En toda la historia de los concordatos no hay ninguno comparable, en conjunto, al nuestro; éste se lleva la palma entre todos los estipulados por todas las naciones del mundo, en todos los tiempos.»

Formidable seguridad de juicio la del Padre Regatillo. Que Dios se la conserve muchos años.

Presos e Inflación

ESTADÍSTICA DE PRESOS

MADRID (O.P.E.). — Según la Memoria de la Dirección General de Prisiones correspondiente al año 1957, en España había al finalizar dicho año, 17.954 reclusos, la mitad que el 1 de enero de 1936. Son mujeres 1.737. La población reclusa tiene, pues una disminución del 53,8 por ciento en comparación con la anterior guerra, habida cuenta del crecimiento del número de habitantes, que entonces sumaban cinco millones menos.

Al terminar el año 1957, cumplían condena por delitos contra la seguridad interior del Estado 1.096 hombres y 44 mujeres, y tres reclusos por igual delito contra la seguridad exterior.

LA CAUSAS DE LA INFLACION EN ESPAÑA

MADRID (O.P.E.). — En el curso de los doce meses transcurridos desde fin de agosto de 1957, los balances del banco de España han registrado la concesión de créditos nuevos a organismos públicos por un importe de 9.466 millones de pesetas, y la disminución de los saldos del Tesoro en 1.522 millones de pesetas.

Los créditos de todas clases e entidades privadas y a particulares han registrado una baja de 2.821 millones de pesetas. En el mismo período, el aumento de la circulación fiduciaria ha sido de 7.674 millones de pesetas.

HUMOR IBERO La canción del pobre Juan

en una tierra donde los adjetivos fuertes y pomposos suelen seguir a los nombres más oscuros y entre los cuales el de Juan representa algo así como el alambre de un tendero castizo donde puede colgarse toda clase de prendas en buen uso, desde los calzones a la bandera nacional. Juan el tal, o Juan el cual, es sin duda el nombre más corriente entre nosotros; y ello lo es a tal extremo que cuando encontramos por primera vez a un hombre del que desconocemos el nombre verdadero, le atribuimos el de Juan como una manera de asociarlo en nuestro pensamiento, con su propio ser y su españolidad. Algo así como la costumbre de llamar en noráfrica «Mohamed» a todo moro no identificado, y en la Argentina «doña» a toda mujer de la que no se sabe su gracia o su bautismo. Y es tal para nosotros la consuetudine del Juan con el español que todavía no hemos podido explicarnos por qué Cervantes no lo llamó a su famoso personaje Don Juan Alonso de Quijano; quien dicho sea de paso, no es ni más ni menos que la representación del Don Juan ideal de nuestra patria, en donde y entre los primeros se encuentra «Don Juan Pueblo», cuyo adjetivo califica y demuestra

por sí solo el origen llano y democrático del nombre. También tenemos al «tio Juan», que es sinónimo de hombre viejo concoder y campechano. Y al «Juan Lanasa», necio y coraudo porque ya nació predestinado para ello. Y al «Juan March», contrabandista y mecenas de escribidores de cartel. Y, en fin, un Juan todo nuevo, un si es no es olvidadizo, con apariencia de ingenio e inocente que parece pintiparado como para dedicarle esa canción ligera y pegadiza cuyo comienzo principia este trabajo: «La canción del pobre Juan». Pero a este Juan, su propio Dios lo ha calificado;

purgasen sus impiedades y su vida desprecavida y licenciosa, don Juan de Borbón tendrá un millón de muertos que le recordarán perennemente cuál es la base del trono en que se asiente. Un millón de muertos que no fueron «caídos», sino que fueron «derribados» por la impiedad y la criminalidad de los diez mil «donjuanes» (léase señoritos) que una noche de julio de 1936 se lanzaron a raptar y a poseer a España. De ellos dijo Zorrilla por boca de don Juan Tenorio (quien de haber existido hace veinte años hubiera sido capitán de la Falange): Por dondequiera que fui la razón atropellé y en todas partes dejé memoria amarga de mí. Eulogio MUÑOZ. Buenos Aires.

EL HONOR

Por Maurice CHARNY

«Midi Libre», que aparece en Montpellier, ha publicado bajo la firma prestigiosa de Maurice Charny, el trabajo que a continuación reproducimos. El texto, como el tema, es prueba evidente de que la clase excelsa de los hombres de Honor no se extingue.

Au nom de ce que vous aimez, Seigneur, sauvez mon nom du déshonneur et ensuite faite ce que votre conscience vous dictera, avec l'assurance qu'aucune plainte ne viendra de moi. C'est le cœur angélique que je vous implore, Seigneur de faire rectifier les propos de ce journaliste qui a dû mal interpréter vos paroles, pour éviter la honte à une humble, mais honnête mère, à laquelle votre Dieu réserve une place à sa droite par ses vertus de fille, épouse et mère.

Merci Seigneur, que Dieu vous garde longtemps.
Prison centrale de Burgos, 26 juin 1958. Signé: Enrique Marcos-Nadal.

Plus ferme encore, Eduardo Villegas-Vega écrit: «J'ai été accusé, jugé et condamné deux fois et jamais, Excellence, je ne fus accusé de crime abominable», ni avant ni après les audiences. C'est pour cela qu'avec toute mon humilité, je vous supplie, Seigneur, vous qui pouvez disposer de ma vie, de ma liberté et même de mes pauvres biens, ne permettez point qu'il me soit ôté le seul patrimoine moral qui me reste: ma dignité.

Pour ce que j'estime le plus en ce monde et dans l'autre, sauvez mon nom de la honte, même si après vous disposez de ma mort. Je ne nie pas avoir travaillé contre ce que vous représentez et si pour cela il me faut payer de ma vie, je ne me plaindrai pas. Mais, avec toutes les forces de mon être, je vous supplie de faire rectifier les propos que l'on vous attribue et d'éviter le déshonneur à une très humble, oui, mais aussi honnête que la plus honnête famille.

Le sublime est rare à notre époque. En voilà! Viva España!

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director y Administrador: Emilio VIVAS. - Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

Hombres y cosas

AZORIN Y EL ESTILO

¿CUANTOS libros he leído de que nos entretenga largo rato ahora pararme a contarlos... Siempre me ha resultado Azorín un escritor ameno, claro, preciso. Y a él he vuelto de cuando en cuando con sed inapagada de giro y de color. Porque el castellano de Azorín es de casta, puro cual agua de hontanar. Su prosa brilla sin mezclas, sin aliajes. Es oro de tibar. Como un orfebre pule y repule la frase. Como un felibre eleva su canto a solas con las cosas, dándole vueltas al detalle, buscándole importancia a la nimiedad... El dato en Azorín adquiere proporciones gigantescas. Lo trivial es la materia plástica para Azorín, el mármol donde su pluma brega hasta lograr perfiles, figura, movimiento, vida... Un gesto, una palabra, un ademán, una simple noticia, son otros tantos motivos para que nos entretenga largo rato con su comentario fino y atinado. ¡Y qué conocimiento del idioma! ¡Y qué sencillez en la expresión...

Por Avelino F. ROCES

Huye Azorín de la oración larga, de las grandes perífrases, de la jaramalla de los circunloquios. Cual hábil arquero lleva en la aljaba el vocablo justo. Va directo al blanco. Y en cortos periodos, apenas con algún vocativo o inciso entre dos comas, construye páginas de una belleza y de un valor literario indiscutibles. La pausa o descanso azoriniano (el descanso para el lector, por supuesto), es siempre el punto. Raro el punto y coma. El inciso de la frase es el adjetivo. ¡Ah!, en esto, Azorín, es admirable. Agil como un atleta, sin énfasis, sin

nos libere de la rigidez de los renglones, de lo empalagoso, de lo interminable... Es necesario hacer la frase concisa, ligera, alada. Mas, ¡cómo acudirse de la influencia de la «Celestina», del «Lazarillo», del «Quijote»? Esto sí que es grave! ¿Qué pensarán los culteranos, los puristas, los conservadores del habla, los cervantistas y los gramáticos de tono y lomo? ¡Ay, ay, ay! ¡Al diablo con la tradición! ¡Atrás lo viejo y lo caducal! ¡Adelante!, ¡adelante!, ¡adelante! Y el caso es que Azorín, es uno de nuestros más brillantes cervantistas y gran admirador de nuestros clásicos...

Encuentro en este librito de Azorín algunos datos biográficos. Vaya, nos despiaca. Es la época del otoño y en Madrid, Azorín se ha echado a la calle. Va caminando por el Botánico en busca de algún viejo libro. «Este año la feria de los libros la han situado detrás del jardín, adosada a la larga verja». Azorín contempla las fuentes del paseo. «El agua, dice, cae en un fleco deshilachado de las anchas tazas... cae dulcemente como sin querer... como los días de nuestra vida... ¡Días melancólicos, intimamente melancólicos, del otoño! Son los días del Guadarrama y de Credos. En el Botánico, entre frondosas almeces, se yergue algún ciprés negrozuelo... Toda la amodunada, toda la grisura, toda la vulgaridad de los libros inútiles está aquí... Es enorme la cantidad de libros inútiles que han sido publicados... Ya se habrá dado cuenta el lector que hemos aludido al libro de Azorín «Un puebluco»...

«Entre montones, revueltos, sobre tableros», Azorín ha encontrado un viejo libro. No es la primera vez que desempolva uno de estos libros que ya nadie lee y que apenas si alguien conoce. Es un gran aficionado del descubrimiento. «El volumen que hemos encontrado, señala, se titula: «Sentimientos puritánicos o conversaciones que un cura de aldea, verdadero amigo del país, inspira a sus feligreses. Se tienen coloquios al fuego de la chimenea en las noches de invierno. Los interlocutores son el cura, el cirujano, el sacristán, procurador y el tío Cacharro».

«¡Qué estupendo nos parece todo esto! ¿Y el pueblo? Pues el pueblo se llama Riofrio y está situado a pocos kilómetros de la ciudad de Avila... Avila de los Caballeros, la muy noble, la muy leal y excelente ciudad... Ahora vamos a caminar más despacio. Sabemos por Azorín que el

LA C.I.R.O.

Los acuerdos de nuestros Plenos, no son siempre letra muerta. No lo son, sobre todo, cuando los compañeros que se reúnen para dictaminar sobre un punto determinado aciertan a enfocar el pensamiento, concretándolo en un punto vivo de la realidad, de la actual o de las inquietudes de los militantes. Los acuerdos son realizables cuando nos apartamos de las abstracciones y nos dedicamos a la

por José BERRUEZO

tarea de abrir surcos en el campo abierto de las realidades, cuando comprimimos en una síntesis realizable un estado ambiental, un deseo que nos cohesione el pensamiento, una preocupación colectiva, un propósito noble, un ideal.

Así ha ocurrido con el dictamen del quinto punto del orden del día del VII Pleno Confederal, que proponía «la creación de una Oficina de Relaciones Internacionales que, como objetivo, ha de tener los puntos siguientes», que consideramos obvio enumerar:

«Organizar el intercambio de informaciones objetivas sobre la situación y los fenómenos sociales de cada región del mundo; utilizar esas informaciones para alimentar la prensa sindicalista obrera».

Tan importante acuerdo ha tenido un excelente corolario con la publicación del boletín de información, del que conocemos los dos primeros números. El esfuerzo que realizan los componentes de lo que ya es «Comisión Internacional de Relaciones Obreras» es meritorio, sobre todo si se tiene en cuenta los medios limitadísimos de que disponen para realizar su trabajo y que el boletín se publica en español, francés, inglés y alemán.

He aquí cómo se presenta el cuerpo de Redacción en el número 1 del boletín: «Somos —dicen— m u y débiles, ciertamente, si comparamos nuestras reducidas fuerzas y nuestros pobres recursos económicos a la inmensidad de los acontecimientos actuales, pero representamos también una potencia si apreciamos justamente la suma de los esfuerzos, de las voluntades y de las experiencias en las cuales nuestros militantes participan».

«La C.I.R.O. podrá jugar un papel útil sólo en la medida en que todos los militantes queden conscientes del valor de sus conocimientos, comprendiendo al mismo tiempo la relatividad de los mismos».

«El intercambio entre nuestros centros de estudios, nuestras publicaciones y nuestras organizaciones de toda la documentación de conocimientos y de todas las experiencias sólo podrá llevarse a cabo a condición de existir unos centros regionales que se dediquen al

EN VIA MUERTA

Desde hace años los ferroviarios de la C.N.T. en el exilio se están dando cuenta del error que cometieron al traer dentro de la F.N.I.F.

por Un Ferroviario

Las discrepancias que motivaron la división confederal y que trajo como resultado la disolución de su organismo profesional. A pesar de la barrera que «alguien» no ferroviario trata de hacer infranqueable, los compañeros que siempre convivimos en la Federación seguimos tratándonos como si nada hubiese pasado, y aunque unos militan en Belfort, otros en Jonquières y otros están al margen, la coincidencia es la misma. La Federación ha de ser, de todos los ferroviarios confederales. Hemos de reorganizarnos todos juntos por múltiples motivos, ya que dada su misión específica en el exilio no puede haber discrepancias.

Desde hace veinte años que salimos de España, los ferroviarios dispersados por las diversas latitudes del globo terrestre hemos tenido tiempo de estudiar y apreciar cómo funcionan los ferrocarriles en los diferentes países y estas experiencias pueden y deben traducirse

en estudios para mejorar el anti-cuado y decrepito ferrocarril de España, cuando se presente la oportunidad de hacerlo.

«La F.N.I.F. fue un ejemplo en España de lo que pueden hacer los trabajadores en su profesión, a pesar de los errores que tuvimos, no por falta de buena voluntad, sino más bien por la escasa preparación de sus hombres en problema tan profundo como es el ferroviario, vena y nervio de la economía de una nación.

El ferrocarril español no puede volver a ser lo que fue y no puede seguir siendo lo que es hoy. Tenemos compañeros competentes en el exilio para hacer estudios importantes sobre la adaptación de los ferrocarriles a la economía española, su modernización, el mejor servicio al utilitario y la legislación social a sus trabajadores, etcétera. Pero la colaboración de estos compañeros, como igualmente el concurso del 80 por ciento de los ferroviarios, han sido descartados por una treintena de compañeros el 24 de agosto en Toulouse. (Pasa a la página 3.)

MIRADOR INTERNACIONAL

COMO decíamos en nuestra última crónica, la China está decidida a entrar en la O.N.U., aunque para ello tenga que romper la crisma. Los americanos, con no menos decisión, están dispuestos a impedirlo. Este es el principal objetivo, tras las peligrasimas escaramuzas de Quemoy.

Si los chinos hubieran aceptado el reto que la flota americana les ha lanzado, al acercarse a la costa con un convoy, no sabemos en qué hubiera parado tan arriesgadísimo alarde.

Cuando escribimos esta crónica, están a punto de iniciarse las conversaciones ruso-americanas, entre embajadores. No tenemos ninguna esperanza, en que lleguen a algún acuerdo. Si así es, el peligro aumentará. Aunque quiséramos equivocarnos, nos parece inevitable un desembarco chino en Quemoy a menos que la flota americana se retire y no intervenga, este será el momento en que puede iniciarse una guerra entre los dos países. El único medio de evitarla será que evacuen estas islas; pero, en este caso, ¿por qué y para qué están reforzándolas con suministros y hombres? Y, sobre todo, ¿por qué la flota se viene arriesgando en estas operaciones? Si lo hace por conservar el prestigio, a los ojos de los otros pequeños países asiáticos que dependen de esta ayuda, la retirada será de un efecto doblemente deprimente. Nos parece que los americanos han ido demasiado lejos, para que terminen por rajarse. Esperemos que los ingleses, indios y rusos encuentren una salida que permita salvar la cara o, por lo menos, la barba. Sea como fuere, los chinos se harán con las islas en un plazo muy corto, con o sin la intervención de la escuadra americana.

Aunque la posición americana es fuerte, no cuenta, sin embargo, con la opinión unánime que, en caso de guerra, se requiere. Tanto Stevenson como Achensohn, por citar sólo los más destacados, se han pronunciado en contra e igualmente una gran cantidad de senadores demócratas y algunos republicanos. Coplamos, a continuación, algunos párrafos de unas declaraciones de Achensohn:

«Parece que estamos desiluzionados de una manera ofuscada o indiferente hacia una guerra con China, una guerra sin amigos o aliados, y sobre problemas que el gobierno no ha presentado al pueblo, y que no valen una sola vida americana. Aparentemente, también, el presidente y secretario Dulles, con o sin el consejo militar, tomarán toda clase de decisiones por nuestra cuenta, rodeados por el secreto, tendiente a mantener a todo el mundo interrogante...»

Continúa: «El hecho es que nuestro gobierno ha maniobrado de la manera más imprudente, con la ayuda de Chiang Kai-Shek, en una situación de la cual ha perdido el control. Y tanto los nacionalistas como los comunistas, o ambos, pueden en cualquier momento —éste es uno de ellos— precipitarnos a la guerra... o dar marcha atrás.»

«La actitud del gobierno es que nada se hará para desembarcarnos de esta posición, durante periodos de calma, y que nada puede hacerse en tiempos de crisis.

Esta es una actitud que no puede ser tolerada... La prensa sería e independiente, como el «New York Times» y el «Washington Post», éste republicano, desaprueban la política del gobierno.

UNIDAD

III

El concepto de Unidad está tan alejado de la fórmula dogmática, como de la promiscuidad. Del bochevismo, como del montón vociferante e indiscriminado.

Ninguna síntesis puede hacerse mediante la puesta en montón de factores irreconciliables en su esencia, a menos que un común catalizador los armonice.

Simbolo de la unidad esin ojos, lengua ni oído, puede serlo un partido bolchevique; un cementerio. También, la Compañía de Jesús. También, la que nos ofrecen los que, en el pánico de la generosidad, nos dicen: «Podéis sumarnos. Las puertas están abiertas».

No: No pueden amalgamarse cosas u hombres, heterogéneos en su esencia, sin contar que la masa resultante tendrá todas las características de sus componentes, más la que, sumados éstos, lo sea total. Quien pretenda conservar su propio color, sabor u esencia, renuncie lealmente a sumar quien lo sea distinto o declare paladinamente que su pretensión es crear un sistema planetario rodeado de satélites.

Cuántas llamadas a la disciplina tienen como sólo móvil la secreta esperanza de que el autor de la llamada será el general en jefe... O, mejor aún, que condiciona esa observancia de disciplina al hecho de que él y no otro, será el jefe en cuestión.

Aceptemos una premisa: que un grupo de anarquistas se constituyen en entidad para fines concretos, característicos, de la común ideología. Que, llegada la unanimidad en cuanto a principios, tácticas y finalidades se refiere, llegan a una elemental conclusión: de que, formidables en lo ideológico, carecen de fuerza realizadora. Que, consecuentemente, abran las puertas al reclutamiento.

Una de dos: o sólo ingresan anarquistas, o examinado el postulante, es aceptado como afín, por serlo en lo fundamental, pero divergente en uno o más detalles. La consecuencia es que la idea homogénea inicial debe armonizarse con el reclutado, aceptando todo o parte de su aportación no anarquista, o considerándole con derechos limitados. En uno como en otro

caso, la monolítica forma inicial queda malparada.

Puede juzgarse de lo precario de la unidad cuando, al revés de lo anteriormente expuesto, la entidad se halla abocada imperativamente a juzgar, interpretar, someterse o burlar, hechos que perturban su normal desenvolvimiento. Por monolítica que sea la contextura intelectual de los integrantes, nunca dejarán de evidenciarse matices in-

por Emilio V. BLANCO

terpretativos, en orden al temperamento, nivel intelectual, predisposición, simpatía o antipatía que el hecho mencionado inspire.

Halle quien quiera la fórmula que mejor le cuadre, pero somos escépticos que la tal fórmula esté exenta del imperativo de transigencia mutua. Es decir, que las conclusiones finales a las cuales llegue la entidad, serán un punto de común coincidencia, o serán el preludio de una ruptura. Transigir o separarse.

Hasta aquí, sólo exponemos teoría. Supuestos que tienen tanta validez como la tenga una ecuación aritmética. Los elementos componentes de una masa dada, o consiguen compatibilizarse, o no se amalgamarán jamás. No serán nunca una masa, sino promiscuidad. Mezcla cada uno de cuyos componentes conservan personalidad propia, cosa que excluye la idea de unidad y, por ende, de fuerza homogénea.

Pero, volvamos a casa. Reanudemus el examen juzgando por lo que es, fué y deberá continuar siendo la C.N.T.: masa heterogénea en su procedencia, pero que halla razones de coincidencia (intereses) lo suficiente fuertes y aglutinantes.

Las minorías, o son respetadas en cuanto suponen personalidad distinta (aunque no antagonica), o constituyen un sedimento inconformista y, por ello mismo, de discordia. La pretensión de absorberlas no asienta en principio aceptable. Puesto que sólo se absorbe lo que es de la propia substancia, en química como en sociología. Si se consigue una emulsión, será a costa de concesiones mutuas o mediante un denominador común que una esa